

ADVIENTO, TIEMPO DE ESPERA Y ESPERANZA

Bienvenidos al feliz comienzo del nuevo año litúrgico con el Adviento. Oramos:

**¡Marana tha!
¡Ven, Señor Jesús!
Yo soy la Raíz y el Hijo de David,
La Estrella radiante de la mañana.
El Espíritu y la Esposa dicen: "Ven, Señor".
Quien lo oiga diga: "Ven, Señor"
Quien tenga sed, que venga;
quien lo desee, que tome el don del agua de la vida.
Sí, yo vengo pronto. ¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!**

“¡Estad vigilantes!”: proclamamos el Evangelio (*inserto en el apartado de La Palabra*) y compartimos aquello que nos inspira.

ADVIENTO es el tiempo de preparación de la Natividad del Señor: durante el mismo se recuerda los largos años de espera del Mesías por el pueblo de Israel, el mensaje de esperanza de los profetas y cómo María y José fueron fieles al plan de Dios. También es tiempo de reflexión y preparación de la segunda venida de Cristo al final de los tiempos.

En el AdvientoNavidad esperamos la venida del Mesías con poder para vencer nuestras enfermedades, nuestra debilidad, nuestro mal. Debemos acogerlo. Él anticipa con su venida nuestra redención.

Para profundizar en el sentido actual de las cuatro semanas del Adviento, proponemos estas cuestiones, *tras la lectura de las pags 135-211 del libro “Vivir el año Litúrgico”*:

1. ¿Es posible ver en la “casa” de la lectura una imagen de la comunidad cristiana?
¿Nos sentimos identificados con la figura de criados y siervos del evangelio?
¿Cómo conjugar vigilancia y laboriosidad?
2. Si Cristo está viniendo hoy a la comunidad cristiana, ¿Cómo recibirlo este Adviento? ¿Cómo vivir este tiempo?
3. La presencia del Señor que anuncia Juan Bautista es causa de alegría auténtica, ¿Cómo ser portadores de la alegría del Evangelio a nuestro entorno?
4. María se hace “esclava del Señor” para hacer su voluntad, ¿Sabemos escuchar y acoger a Dios? ¿Sabremos cumplir su voluntad?

Oración final:

“Gracias, Señor, porque este Adviento en una nueva oportunidad para reencontrarnos contigo y con la alegría del Evangelio.

Ayúdanos a salir de la rutina y ponernos con ilusión en el camino de la conversión, del cambio.

Enséñanos a velar juntos y permanecer despiertos ante los auténticos retos de la vida”.